

Raices Teológicas de la No Violencia

2ª Parte

Por Domingo Barbé



No Violencia Activa La Fuerza de la Vida

Domingo Namuncurá Una Alternativa para América

De "Solidaridad"

Periódico de la Vicaría de la Solidaridad
del Arzobispado de Santiago, Chile

de la Universidad de Santiago, Chile
Periodico de la Alianza de la Juventud
De "Solidaridad"

**para América
una alternativa
dentro de la juventud**

**La fuerza de la Alianza
no violencia activa**



Por Domingo Barro

3.º Parte

**de la no violencia
y sus teorías**

Raíces Teológicas de la No Violencia

c) El eje central de la reflexión para fundamentar una teología de la No Violencia: La Resurrección de Jesús

Perfeccionar la ley de los Profetas

Debemos releer la Biblia a partir de la fe en Jesucristo (Jesús Cristo). El cristianismo es como una rueda de bicicleta, en la cual tenemos la circunferencia, los rayos y el eje. En el cristianismo existen fenómenos periféricos que no pertenecen a su esencia, no están en el "eje" de su verdad más profunda. Siguiendo este criterio podemos decir que el hecho de los santos guerreros es un fenómeno periférico. Por tanto, una investigación histórica mostraría, probablemente que estos santos lucharon para usar de violencia. La santidad es también un fenómeno sociológico: el santo no puede ir más allá de la santidad de su tiempo y toda época tiene sus límites propios. A la gracia le cuesta trazar su camino, incluso entre los mejores.

De la misma forma, no solamente es lícito, sino un deber, reinterpretar la Escritura a partir de la práctica y de las palabras de Jesús. Tomemos por ej. el famoso salmo 137: golpear los niños del enemigo sobre las piedras. Ahora, Jesús dice: "Dejad que los niños vengan a mí, pues de ellos es el Reino de los Cielos"

(Mat. 19,14) ¿Cómo podría Jesús pensar en estrellar sobre las piedras los niños de los enemigos del Reino? No podemos olvidar que si él vino para revocar la ley de los profetas, él demuestra, entre tanto, una intención clara de intervenir en lo que dice respecto de ellas, para llevarlas a la perfección: "No vine para revocarlas, mas para darles pleno cumplimiento". (Mt. 5,17)

• Amar al enemigo (Lc. 6,27)

Sobretudo, tenemos este gran principio guía: el amor al enemigo. Esa palabra de Jesús significa, en primer lugar, que tenemos enemigos, inclusive enemigos de clase. En segundo lugar, que estos enemigos son hijos del mismo Padre, el cual hace brillar su sol "sobre los buenos y los malos" (Mt.5,45) Aquí se encuentra una de las razones más fuertes de la no-violencia evangélica. Y esa razón es un hecho: somos hijos del mismo Padre. El enemigo entonces es hermano. Matar al hermano es recomenzar la historia de Caín y Abel. En todo caso, es muy difícil sustentar que se ame al enemigo matando, aunque estamos animados por una "Violencia profética"!

La lucha de clase, por esa razón teológica, nuestra filiación divina, no puede ser desprovista de una dimensión ética. Las leyes de la dialéctica de la naturaleza no pueden ser

aplicadas sin más ni menos a la dialéctica de la historia: de hecho con la aparición del hombre, emerge, entre los seres vivos, la razón.

Amar al enemigo. Debemos decir que el enemigo, incluso el de clase, debe "sentir" este amor, si queremos no vaciar la palabra de Jesús de su contenido. La cuestión es: como traducir "políticamente" este mandato del Señor, esto es, como vivir el conflicto y la lucha por la justicia de manera realmente eficaz y evangélica. Es verdad que esa lucha no puede ser neutra; ella escoge a los pobres. Escoge a los pobres de El Salvador que luchan por su sobrevivencia. y no a la Junta Militar. Escoge el Sindicato Solidaridad de Polonia y no el PCP, etc. Es lucha de clase, más lucha que quiere inspirarse en el Espíritu de Jesús para vivir el conflicto y considerar al enemigo como persona humana.

Una nota para finalizar:

La palabra compañero significa quien comparte el mismo pan. La palabra camarada significa quien comparte la misma cámara. La palabra hermano significa quien tiene el mismo padre. Para nosotros, las palabras compañero y camarada son buenas, pero insuficientes.

• La Resurrección de Jesús

El punto más importante de nuestra fe es la gran "novedad" de la Resurrección del Señor. En lo concreto de nuestra vida diaria, la resurrección significa lo siguiente: la vida

es más fuerte que la muerte, el bien es mayor que el mal, la gracia mayor que la desgracia. La muerte no tiene la última palabra. Entonces, toda lucha que en su metodología incluye la muerte infligida a otro, como principio de combate, se aparta del eje del Reino, sale de su esfera. ¿Cómo puedo utilizar un método de muerte para hacer triunfar la justicia, siendo que el eje del Reino es hacer triunfar la vida sobre la muerte? Y para que la muerte pase a ser método de combate, basta que se arme un pueblo, incluso para una guerra justa.

Podemos incluso decir que la compra de una pequeña arma me hace entrar en la metodología de la muerte. Cuando decido comprar un revólver, estoy conscientemente previendo la muerte de mi adversario, para hacer triunfar mi derecho y la justicia.

6. Metodología de la lucha cristiana o metodología de la Cruz

La lucha del Reino es la lucha del Siervo Sufridor (Is. 42 y 53) o del Cordero de Dios que se sacrifica para sacar el pecado del mundo. A ese respecto, tenemos un texto muy interesante de Miguel d'Escotto, padre, revolucionario y canciller del gobierno Nicaragüense. El y Ernesto Cardenal, durante años, propusieron la alternativa no violenta a la Iglesia en la cual vivían. No fueron oídos, más el mensaje de ellos quedó.

Queremos transcribir aquí un trecho de una entrevista dada por Miguel al Catholic Worker (enero de 1979, realizada por Tom Cornell) en diciembre de 1978, en Managua, antes de la insurrección. Esa entrevista tiene como título el Poder de la Cruz: "Tradicionalmente, en América Latina, estamos inclinados a mirar hacia la Cruz como una cosa lamentable que nos hace llorar, por lo menos en Cuaresma y Semana Santa, algo que nos gustaría que no hubiera sucedido, en vez de mirar hacia la Cruz como el acto más magnífico de vida... La No-Violencia tiene que ser considerada un elemento constitutivo de la predicación del evangelio. Esto significa a mi ver, que no estamos predicando el Evangelio de un modo adecuado, si no difundimos la espiritualidad y la idea de No-Violencia, como medio de liberación de la opresión. Esto es esencial para la Evangelización, no una devoción opcional. La Cruz no es opcional. Es una cosa central. Tenemos que predicar la Cruz, e invocar la Cruz es invocar la No-Violencia: no la no-violencia de sumisión, más la no-violencia que arriesga nuestra vida por la causa de la fraternidad.

Cuando hacemos eso sufrimos represalias de los que oprimen a otros. **Esto es la Cruz.** Cuando soportamos esta Cruz, participamos de las aflicciones del parto de Cristo por la nueva humanidad".

Tenemos aquí una lógica interna, teológica, extremadamente fuerte y coherente: si la resurrección hace de mí un discípulo de vida, yo no puedo usar las armas mortíferas. En tanto el mal, la injusticia, y la desgracia continúan existiendo, es mi deber de bautizado comprometido con el reino, entretentarlos. ¿Cómo? Como Jesús durante su proceso: permaneció de pie, frente a Caifás, no retrocedió ni bajó los ojos. Cuando recibió una bofetada en el rostro, preguntó: si hice mal, múestrame donde está el mal; si hice bien, ¿por qué me pega? Endureció el rostro y se enfrentó. No utilizó las armas del opresor, ni tampoco se acobardó. Esa actitud de Jesús durante su proceso, tal vez sea el paradigma de la no-violencia activa. El proceso de Jesús se repite constantemente y continua en el curso de la historia. Estamos en estado permanente de proceso. Los pobres continúan siendo sometidos a un tribunal inicuo. La única respuesta es resistir como Jesús resistió, con el gesto de él.

Es curioso constatar el poder mobilizador del sacrificio del justo, en relación a las masas, por poco que su combate sea organizado y público. Mejor dicho, el sufrimiento del justo perseguido que encarna la no-violencia provoca, en las conciencias, un terremoto psicológico: conmueve a los acomodados y aísla a los perversos.

Fue típica, a este respecto, la guerra de Nicaragua; esa

guerra no debe su éxito sólo a la insurrección armada. Hubo aspectos de esa "guerra" que fueron no-violentos. Al final, la gota de agua que llevó a Somoza y su Guardia Nacional a la derrota fue la muerte de un indefenso periodista norteamericano, delante de las cámaras de televisión del mundo entero. La opinión pública internacional, especialmente la de Estados Unidos, quedó profundamente chocada con este acontecimiento: no soportó más ese salvagismo, de repente pública e irrefutablemente (sin publicidad las armas de la no violencia no funcionan). Disgustar la opinión pública norteamericana significaba, a corto plazo, el corte de la ayuda del principal aliado y presiones de todo tipo contra los gobiernos decididos a ayudar a Somoza. Carter no era Reagan. La administración Carter ya vacilaba en su apoyo al régimen de Somoza y no soportó este último golpe.

La muerte del inocente fue un arma no-violenta terrible contra el dictador. Hubo otros factores no violentos: el comportamiento humano en el conflicto, por parte de la guerrilla, la recusa de venganzas después de la victoria atrajo mucho el apoyo popular a los revolucionarios. No podemos olvidar también que durante años, el Frente Sandinista intentó sin éxito levantar al pueblo. La degladración final vino de la muerte de otro "indefenso" heraldo de la libertad, el periodista Pedro Chamorro. Había condiciones

objetivas para un conflicto, más faltaba un choque más "subjetivo" que vino de los acontecimientos. También esa revolución fue la revuelta de la juventud: "los muchachos" como son cariñosamente llamados los guerrilleros. ¿Quién no percibe el poder que ejerce el sacrificio de un joven sobre las personas más acomodadas e incluso sobre los corazones más endurecidos?

La No-Violencia no se improvisa

No tenemos informaciones y análisis suficientes para evaluar esa insurrección popular, pero consideremos que para encaminar una guerra totalmente no-violenta en Nicaragua faltó una opción clara por parte de los teólogos (1) y de los pastores cuando había todavía tiempo para entrenar sistemáticamente los cuadros populares y montar una estrategia de este tipo. Esto se hace con mucha antecendencia. Un combate armado (violento) tiene sus ventajas y desventajas; también la mística de "no matar" lleva a una técnica de combate propia, a un entrenamiento diferente de la masa y a una formación especial de los responsables.

Miguel d'Escotto explica, en el artículo citado, que él

1. Los pastores frecuentemente, sienten la validez de la cuestión de la no-violencia, pues viven próximos al pueblo, más cabe a los teólogos la difícil tarea de explicitar la intuición y formularla, para que ella sea transmisible.

predicó la no-violencia por muchos años en el desierto. No fue oído. La No-Violencia no se improvisa. Ella es la conclusión de un largo proceso histórico, explícitamente escogido y "construido" pieza por pieza, durante mucho tiempo. La no-violencia no cae de paracaída, ella supone una militancia árdua. Cuando todo un proceso histórico camina para un enfrentamiento violento, no hay después cómo improvisar una salida no-violenta. La encarnación de Jesús fue preparada durante siglos y la venida de la Gracia supone condiciones excepcionales. Si no se preparan con enormes sacrificios y mediante un trabajo intenso, es normal que sólo haya secuencia de desgracias.

Gandhi decía: "Debo confesar que la acción de la reforma personal o autopurificación me está costando cien veces más que la llamada actividad política". Al final es la pureza de nuestra lucha, de los métodos utilizados como de los objetivos propuestos, lo que une al pueblo. Esa pureza aliada al coraje, conmueve a los indiferentes, reúne los humildes y aísla los perversos. La compasión despertada en el corazón de las masas es el secreto de la no-violencia. El método de la Cruz es nuestra única manera de combatir, si creemos en la Resurrección.

La Resurrección de Jesús, principio guía

La Resurrección como principio guía, puede esclarecer

muchas situaciones. La cárcel por ejemplo, es una violencia infligida a un elemento sin condiciones de convivencia social. Frecuentemente esa violencia va hasta la muerte, la muerte psicológica por lo menos, del individuo encarcelado. Es verdad que siempre el crimen y el castigo existirán en una sociedad donde la gracia no superó todavía definitivamente la desgracia. Las delegaciones de policía y las casas de detención no existen sin motivo y la Iglesia las tolera y tolera, entonces, una violencia. Mas es aquí, justamente que nuestro criterio puede ayudar: si la cárcel no se restringe a una función represiva (muerte) pero por lo contrario es concebida en función de una regeneración (resurrección), en este caso nuevamente ella entra en la dinámica del Reino. Ahora esto no va a suceder espontáneamente. Es tan difícil entender la revuelta de un "bandido" y hacer surgir vida dentro de su angustia mortal! El problema es social, psicológico y religioso. La solución depende de una intensa militancia, cristiana o no, en todo caso "humana" para que la cárcel deje de ser una violencia mortífera, excluida de la esfera del Reino.

7. Una catástrofe teológica: Matar

Decir que la violencia nunca es evangélica, no significa que ella sea siempre evitable. Infelizmente no. Pero si yo fuera obligado a matar, no diré

que maté por amor. Diré que el peso de la desgracia fue tan grande que fui obligado a usar de un método no evangélico. Debemos tomar en cuenta que la responsabilidad colectiva de los cristianos es muy grande. La omisión de gran número de ellos, incluso papas, obispos, padres, hace que sus hermanos a veces sean casi forzados a la violencia. En El Salvador 15 familias poseían 85% de las tierras. Cuando las comunidades cristianas de base fueron a pedir más justicia, fueron recibidas a tiros. Ciertamente no consideramos que fue una buena solución responder de la misma forma; colocarse en el terreno donde la clase dominante tiene superioridad en armas y medios de represión es hacer pagar muy caro al pueblo una posible victoria. Es necesaria aquí, otra estrategia. Mientras tanto percibimos aquí una omisión de millares de cristianos, de la Iglesia en su conjunto, que dejó desarrollarse en esa región de América Central, una situación insoportable. De cierta manera, si mi hermano toma las armas es porque yo quedé de brazos cruzados.

"En todo caso es mejor ser violento que ser omiso". Gandhi es el autor de esta frase. La peor de las actitudes frente al mal, es no enfrentarlo. Debemos combatir, antes que nada; la falta de compromiso es falta de responsabilidad. Si mi compromiso llevó a mi hermano a matar, soy responsable, por mi parte, de una catástrofe teológica. La reali-

dad del escándalo existe: "Es inevitable que ocurran escándalos, mas ¡Ay de aquellos que los causan!" (Luc. 17,1) El mal del mundo es en nosotros mismos tan fuerte, que aún los cristianos comprometidos por el bautismo a vivir el evangelio de una manera radical, no consiguen practicar plenamente la ley del amor dejada por Jesús, que cae así en un fracaso parcial. El Reino de Dios retrocede. Más el llamado del Absoluto continúa y Dios nos da, a pesar de nuestra debilidad, la gracia de aproximarnos cada vez más, a este Absoluto, esto es de su Reino. Lo importante es una fe inmóvil en la fuerza de la No Violencia libertadora y un esfuerzo incansable para encarnar sistemáticamente, de un modo organizado, el combate en pro de la justicia. La No-Violencia no debe hacer concesiones a este respecto.

8. Ejemplos de luchas no violentas. La psicología del conflicto

Podemos presentar la No-Violencia a partir de tres enfoques diferentes: un enfoque teológico, uno psicológico y uno político.

Ya hablamos del primero, nos queda hablar de los dos últimos.

El enfoque psicológico no es el menos importante. La psicología del conflicto tienen sus reglas y conocerlas es fundamental para dar un en-

trenamiento adecuado. Prepara la estrategia de la victoria. Unas son las reacciones de un individuo o de un grupo armados, otras cuando están desarmados. La agresividad no se expresa de la misma manera. Nos gustaría dar algunos ejemplos.

- En Paraiba, en Alagamar, cierta vez aconteció que unos matones a sueldo de los terratenientes, armados hasta los dientes, intentaron desalojar unos 200 campesinos. Los campesinos estaban desarmados, pero entrenados, aunque superficialmente, para la lucha no violenta. Los matones llegaron con las amenazas acostumbradas. Los labradores, sin decir una palabra, cerraron un círculo sobre los matones y fueron a retirar las armas de sus manos. Doscientos hombres que se aproximan silenciosamente y cierran el cerco produce un efecto psicológico estruendoso. Ahora vamos a imaginar otro esquema: los matones se enfrentan con el mismo número de campesinos, pero algunos de ellos están armados. El combate cambia de naturaleza; los mecanismos psicológicos no son los mismos: ya que los matones, amenazados en su vida, están prontos para disparar. Otro esquema aún: Los campesinos son apenas 50 desarmados contra 5 matones armados: también ahí las condiciones del combate cambian: 5 matones armados tienen condiciones de derrotar 50 hombres desarmados, mientras que es casi imposible para

ellos dominar 200 hombres, desarmados y decididos a avanzar. No tienen el tiempo suficiente para matar a todos. Es evidente que el motor del combate no-violento (la cosa esencial) es la disposición interior de no matar, no humillar al matón. Tratarlo como gente pero sin miedo. El perro que ladra muerde si usted tiene miedo de él. El matón siente que su vida y su "moral" no están amenazadas pero al mismo tiempo percibe claramente que la fuerza popular que el enfrenta es irresistible, porque es numerosa y no va a retroceder. "Podemos morir, pero no vamos a correr..." La No-Violencia Activa, es hecha de la asociación de estos dos sentimientos: la fuerza y la mansedumbre. A partir de estos mecanismos psicológicos, se puede construir toda una manera de combatir, y de ahí, toda una estrategia original.

- Otro ejemplo: El 1 de mayo, en San Bernardo, en 1980, una enorme multitud (200.000 personas) desarmada, cercando a la policía, mujeres y niños con flores en la mano, cercando los soldados. Slogans amigables gritando en la cara de la tropa: "Soldado hermano no dispares, no!" "Soldado, usted también es explotado...". Esas actitudes ejercen una presión psicológica enorme. Al mismo tiempo, el adversario percibe nítidamente un "amor" para con él es una fuerza grande como una ola del mar, la fuerza de la masa

popular en acción. La ira y el vigor en la lucha por el Reino de Justicia hacen parte del amor, de la lucha no violenta. Son los sentimientos más nobles del adversario los que son invocados; un soldado también es padre de familia. ¿Va él a disparar a un niño que le ofrece flores? Sería gran cobardía. Psicológicamente, el soldado se encuentra en una situación de inferioridad. Por otro lado tal asesinato va a conmover profundamente la opinión pública y unirla contra el opresor. Conmover al adversario haciendo vibrar la parte más pura de su persona es conquistar el corazón de los humildes que son millones, por una actitud valiente, organizada y desarmada, tales son los secretos psicológicos que hacen la eficacia de la No Violencia Activa.

Evidentemente, este tipo de combate supone un grado elevado de coherencia moral y estratégica: basta bajar un poco el nivel ético de la lucha, por ej. agredir con odio, humillar, comprar un revolver, para que los mecanismos psicológicos que juntaban al pueblo y hacían vacilar al adversario, cesen de funcionar. En este caso la guerra vuelve a sus moldes tradicionales; la matanza.

Debemos tener en cuenta que cada situación supone una réplica no violenta adecuada. Lo que fue válido el día 1 de mayo de 1980, puede no valer para el 1 de mayo de 1982. Las condiciones sociales, políticas, represivas cambian

constantemente. Puede acontecer que la tropa esté dispuesta a tirar contra mujeres y niños. Esto ocurrió muchas veces en la historia (y está aconteciendo actualmente en El Salvador, a sangre fría). Es preciso estudiar el contexto y montar una respuesta adecuada, de antemano. Por ej. prever cámaras en lo alto de los predios y de las calles para filmar una posible infamia. Generalmente la táctica, en este caso es aislar al perverso. En una tropa de choque, en un aparato represivo, el núcleo duro es, generalmente limitado; es preciso conocer este núcleo nazista para denunciarlo y aislarlo. La No-violencia Activa siempre se defendió de ser sentimentalismo ingenuo o un bello idealismo. Ella supone un intenso trabajo de militancia para constituir una fuerza popular poderosa, y la información exacta es un elemento esencial de esa fuerza. Precisamos crear la ("Agencia de Investigaciones" del pobre)! Como un buen general debemos, a cada instante, estudiar la naturaleza del terreno, para en él descubrir el campo favorable a una réplica. Mas por otro lado, nunca debemos descartar la posibilidad de sacrificio. Antes morir, que matar!.

Por bien montada que sea nuestra réplica y bien organizada, siempre puede ocurrir lo imprevisible. La no-violencia no es suicidio. El militante hace todo para mantener la vida, la suya y la de los otros. Mas si fuera preciso, él está

pronto a morir. La sagrada escritura nos dice que "sin derramamiento de sangre no hay salvación". ¿Mas la sangre de quién? Ahí está toda la revolución traída por la no-violencia: sera la sangre de quien combate al injusto. Estamos en la línea del Cordero de Dios que muere por quitar el pecado del mundo. Es la lógica de la Cruz. (ver nuevamente Miguel d'Escotto).

Al final de una guerra tradicional, muere mucha gente de ambos lados. En una guerra no-violenta muere gente sólo de un lado, del lado de los justos y estos mueren en cantidad mucho menor que en una guerra tradicional, pues, habiendo una acción orquestada, el sacrificio de los justos aísla a los perversos, conmueve y une a los humildes de todos los países.

Podemos todavía dar un último ejemplo. Un marginal entra en una sala repleta de personas, y con el arma en la mano amenaza con matar. ¿Que hacer? Aquí también se necesita un entrenamiento. La reacción más frecuente es huir o agredir. Pero la respuesta debe ser más elaborada. Tal vez una solución posible sea ésta: ninguno se asusta, todos quedan en su lugar, pero una mujer de la asamblea que tendría la edad de la madre del bandido se aproxima a él para conversar. La única persona que el bandido todavía respeta es la propia madre. La intervención de un hombre, de un joven, sería probablemente un error psicológico: ningún hombre, sobre

todo armado, gusta de recibir lecciones de otro hombre. Es el reflejo machista el que en este caso funcionaría.

Estos ejemplos no pretenden agotar el asunto, pero apenas demostrar que existen posibilidades de "tempestades" o "terremotos" psicológicos que no son provocados por el miedo. Es preciso ser suficientemente astuto y suficientemente puro para provocar la aparición de otros sentimientos (simples como la paloma y astutos como la serpiente, dice Jesús). A partir de ahí, edificar una estrategia y métodos de combate específicos. La coherencia interna de a No-Violencia Activa es muy grande. Al final ella se apoya sobre dos componentes esenciales:

- Fuerza popular amplia y organizada que impresiona.
- Mistica "desarmada" que conmueve y sacude la conciencia.

Basta dejar de lado uno de esos componentes para que la No-Violencia Activa deje de funcionar, de ser activa.

9. Elementos de estrategia no-violenta

Podríamos sintetizar así estos elementos de estrategia:

- a) La fuerza de los humildes y de su gran número. El número de los pobres crece constantemente.
- b) La fuerza de los pobres proviene del lugar que ellos

ocupan en la economía. Tienen sus manos sobre las herramientas que producen riqueza. Si los pobres dejaran de manejar la azada o de apretar el botón de las máquinas, el país entero para, sea cual fuera el poderío bélico de los ricos.

c) La debilidad de los pobres viene de la desunión y de la desorganización. Ahí cabe la propuesta de la No-Violencia Activa. ¿Cómo unir a los pobres y hacer vacilar los adversarios? Por la pureza de nuestro combate. Digo pureza, pues ésta es la gran verdad despreciada por muchos que luchan por la justicia. Si, los hombres se unen mucho más, con mucha más fuerza y firmeza, a favor del justo perseguido y desarmado que a favor del jefe de la guerra, aunque esa guerra sea justa y esté jefe razonablemente humano. La causa del justo perseguido nunca perece porque mueve la conciencia de millones, a condición de que se torne visible, pública y organizada. Lo que no puede ocurrir es que esa causa quede escondida. Una lucha que no se declara pública y valientemente, no hace ningún trabajo, pues la verdad escondida es inoperante. No se coloca una lámpara debajo de la mesa, dice Jesús (Mt. 5,15).

El Mariscal Smuts, gran enemigo de Gandhi en Africa del Sur, escribió: "Gandhi nunca olvidó el fondo humano de la situación, nunca sucumbió al odio... Debo admitir francamente que considero

sus actividades sería provocación. Gandhi hace uso de una nueva técnica... O su método consiste en infringir deliberadamente la ley y organizar a sus seguidores en un movimiento de multitudes".

Aquí en Brasil, uno de nuestros obispos, Don José María Pires nos dice otra cosa. Con otras palabras, encontramos la misma intuición: "Para nosotros, la No-Violencia es una disposición del corazón para acoger con amor al hombre, cualquiera que él sea, donde quiera que él se presente y no importa con qué ropaje cultural. La No-Violencia exige constante vigilancia sobre sí mismo, para identificar las manifestaciones de violencia del propio comportamiento y procurar eliminar sus raíces. Exige una continua conversión del corazón y un decidido esfuerzo de la mente para distinguir el opresor del mal que él hace y la persona que él es, para conseguir amar al hombre y detestar el error". (San Agustín). En este detestar el error, las armas empleadas no son las de la fuerza, las del poder, de la lógica o de la dialéctica. Jamás ofender al adversario con una palabra injuriosa. Jamás agredirlo con la ironía, o con la publicación de lo que en su vida pública o particular pueda tener de humillante, mas ayudarlo a querer ser razonable y procurar sensibilizarle el corazón... El otro lado de la No-Violencia Activa se llama "firmeza permanente". Permanecer firme, no ceder. Y permanecer firme en la

defensa del Derecho puede llevar a alguien a practicar un acto de desobediencia civil. A veces es la única manera de no permitir la violencia. Es evidente que esa desobediencia civil, para surtir efecto, precisa de una fuerza popular poderosa".

Y Don José agrega: "Políticamente, la No-Violencia goza de la preferencia de la opinión pública. Aquél que no reacciona violentamente muéstrase superior a su perseguidor y lleva a muchos a tomar su defensa. Aparte de eso es un arma que puede ser usada hasta por los considerados incapaces. Cuanto más débil se es, más el arma de la no-violencia se muestra eficaz. Las mujeres de Argentina que manifiestan delante del palacio del presidente de la República para salvar sus parientes, los niños que ofrecen flores a sus opresores, los enfermos en sus sillas de ruedas, o en sus camillas, o los viejos que van a la plaza pública para solidarizarse con los presos oprimidos, todos pueden participar de acciones no-violentas, garantizando ellos un éxito inesperado".

Principios para una acción no-violenta

La No-Violencia Activa supone:

a) Un entrenamiento político permanente: un análisis constante de la situación política, económica y represiva para descubrir la réplica adecuada.

b) La organización de una fuerza popular poderosa, a partir de los sentimientos más nobles del hombre.

c) Un entrenamiento emocional permanente:

- nunca matar
- jamás herir
- unirse siempre
- mantenerse siempre atento
- no huir (a no ser provisoriamente, tácticamente)
- no desanimarse: actuar con firmeza permanente
- saber arriesgar la vida. Superar el miedo a la muerte.
- no esconderse. La no-violencia nunca puede ser clandestina, negarse a sí misma, pues toda su fuerza viene de la Verdad.
- guardarse del odio, orar por los enemigos, amarlos.
- Purificación constante.
- Desobedecer las leyes que quieren destruir el Pueblo y sus Organizaciones.

Es la construcción de un proceso histórico que lleva a una salida no violenta del conflicto. De ahí la necesidad de una militancia no violenta, para crear las condiciones históricas a un surgimiento de esta forma de lucha. En este campo más que en cualquier otro, el "espontaneísmo" no basta.

d) En fin, todo este esfuerzo debe caminar para una desobediencia civil masiva y organizada si no hubiera otro recurso.

10 - Las ventajas políticas de la No-Violencia

Nos resta abordar la No-Violencia a partir de un enfoque socio-político.

En esta segunda mitad del siglo, consideramos que cambió la naturaleza del conflicto social. Por tanto, debemos encontrar otras maneras de luchar, otras armas. Si no fuese chocante hablar así, diríamos que el conflicto dio un salto cualitativo para el frente! La concentración de la riqueza y de los medios de producción en manos de la clase dominante va junto con la concentración de los medios de represión en las manos de la misma y esa concentración es tal que no compensa más enfrentar al poderoso con las armas de él, esto es, con las armas convencionales, hechas para matar. La clase dominante hace de la represión y de la guerra una de sus industrias más rentables y prósperas. Los países industrializados entendieron esa ligazón: si no arriesgaron una guerra mundial, hace casi 40 años, no es por humanitarismo, sino porque los adversarios, vencedores y vencidos, saldrían destruidos o terriblemente debilitados de un conflicto, a tal punto que la victoria de uno no sería más una victoria. El precio a pagar en vidas humanas

y en destrucción material sería alto por demás. Fue lo que sintió Gandhi intuitivamente (más que científicamente) cuando luchó contra la mayor potencia industrial de su tiempo: Inglaterra. El no resolvió todos los problemas de la India, más fue genial en lo que se refiere a la sistematización de un nuevo método de lucha, adaptado a la época industrial. Podemos establecer una comparación con otro "gran" hombre, Lenin. De la misma forma que no se puede criticar a Lenin por tener realizado apenas un esbozo de socialización del mundo industrial, así también no se puede exigir a Gandhi la solución de todos los problemas de la India. Es curioso ver que algunos critican a Gandhi y ponen a Lenin en el pináculo. Ambos apenas abrieron el camino. Resta hacer mucho aún. Grandes fueron los fracasos de los dos lados. En lo que se refiere a los problemas de la sociedad industrial, Gandhi fue innovador en el campo de los métodos de lucha y Lenin fue un precursor al realizar el primer modelo de sociedad socialista. La intuición de Gandhi y de otros precisa ahora ser sistematizada. Y el marxismo precisa reevaluar su cultura política, si quiere promover una sociedad industrial comunitaria que no aplaste la creatividad personal.

Dejando ahora de lado las guerras convencionales entre naciones, podemos examinar las luchas populares de liberación. También encontraremos el mismo hecho: es peligroso

para el débil (o humilde) colocarse en el campo donde la clase dominante tiene superioridad: las armas sofisticadas que matan. Esto sería error estratégico. Mucho más inteligente es desarrollar una acción militante para conseguir la unión y la organización masiva del pueblo, asociada a la desobediencia civil (huelga general)

Ningún gobierno del mundo, sea cual sea el regimen o la ideología, es capaz de gobernar contra 95% de la población, aún cuando esté superarmado. Así aconteció en Irán, cuya revolución, en una primera fase fue desarmada. Nunca diremos que la revolución de Irán fue No-Violenta. La mística era otra. Más en una primera etapa, ella fue desarmada (de las armas convencionales). El pueblo a pecho desnudo, enfrentó las balas del Sha y venció, luego se levantó en masa contra el régimen y recusó obedecer las leyes y las órdenes del poder. Derrotó uno de los más poderosos ejércitos del planeta.

Analizamos antes, brevemente, la guerra de liberación de Nicaragua. El caso de El Salvador, tan trágico, puede también ayudarnos a reflexionar. Salvador y Nicaragua reflejan dos situaciones históricas diferentes.

Nicaragua estaba siendo gobernada por una familia, no poseía un ejército profesional, sino una guardia nacional. Estos hechos ejercieron una influencia cierta sobre la Administración Carter, que

haciendo la política de la Trilateral, quería "moralizar" los regimenes de dictadura y de injusticia social gritante, para reconquistar una parte de la opinión pública local o internacional. La Administración Carter, entonces, daba apoyo vacilante al Régimen de Somoza.

Bien diferente está siendo la situación de El Salvador. El ejército es profesional, al servicio de un gobierno democrata cristiano que, por preso que sea de la extrema derecha, no es el gobierno de una familia. Por otro lado la administración Reagan no es la administración Carter. La administración republicana parte de la hipótesis que la política de los derechos humanos fracasó en su tentativa de conquistar un apoyo popular. Resta la fuerza para restablecer la seguridad de los Estados Unidos y sus aliados.

Véase entonces lo que puede hacer la clase dominante cuando está decidida a utilizar los medios de represión concentrados en sus manos: treinta mil muertos en menos de tres años, torturas abominables, ejecución masiva de campesinos indefensos; los niños no son olvidados. La política de terror pasa a ser parte de esta estrategia del opresor: todo es bueno para desanimar al pueblo a dar apoyo de cualquier forma a la guerrilla. Nos preguntamos entonces, si no hubiera sido mejor encaminar, desde el inicio, otra estrategia de lucha popular, para nunca enfrentar

al adversario en el campo donde él puede constantemente alimentar su superioridad en armas convencionales, esto es, las armas mortíferas?

Precisamos ahora apoyar la lucha de liberación del pueblo de El Salvador, en un contexto de guerra extremadamente cruel, movilizando las energías internacionales, para paralizar la máquina de guerra norteamericana, desviando de ella el apoyo de su propia opinión pública. Ninguna lucha no violenta es posible, por tanto, dentro del país masacrado. Es de fuera para adentro que precisamos actuar.

Domingo Barbé

Secretariado de Paz y
Justicia, Brasil

No Violencia Activa

La Fuerza de la Vida

DE SOLIDARIDAD

Informativo quincenal de la Vicaría
de la solidaridad del Arzobispado
de Santiago, Chile

En virtud de nuestra propia Fe, para los cristianos la no violencia activa, entendida como una fuerza de liberación que, a través de acciones pacíficas, lucha por la justicia, es la reacción más legítima y consecuente ante las situaciones de muerte que afectan a nuestro mundo. Estas se manifiestan en las violencias de algunos métodos políticos, en las arbitrariedades de regímenes totalitarios de diversos

signos ideológicos o en la amenaza armamentista que predispone a los países a resolver los conflictos a través de enfrentamientos extremos y fatales. La necesidad de fortalecer los derechos esenciales de la persona ante estas agresiones tanto en la moral pública como en la política y en la economía, exigen que trabajemos más activamente para *abrir la sociedad a la no violencia*.

No a cualquier no violencia, sino a aquella que nace de la más profunda transformación del ser humano y que sólo en virtud de esta radical conversión es capaz de movilizar fecundamente las fuerzas históricas que permitan cambiar las estructuras sociales injustas. Por lo mismo, el desafío de esta no violencia es no sólo una exigencia de orden moral, es también una *necesidad social*, para buscar sustituir —a través de su razón, de su palabra liberadora, de su fuerza material y de su superioridad moral— toda violencia ilegítima que, fundada en la eficacia mortal de las armas, se coloca al servicio de poderes opresivos.

Por esto, la no violencia es esfuerzo, acción y conversión permanentes. No es un estado de tranquilidad que se alcanza "más acá de la violencia". Más bien es un estado de transformación, de dominio y de liberación. Su virtud en este caso no es esquivar o desentenderse de la violencia, sino *superarla*.

Por estas razones la no violencia debe orientarse a la construcción de un orden justo que contribuya a la paz social. Sin embargo, este anhelo de la no violencia será insuficiente si no se tienen en cuenta los obstáculos objetivos que oponen las estructuras injustas al despliegue del amor fraterno y liberador en el mundo. El Sínodo Romano de 1972 planteaba con claridad que el desarrollo del ideal social de los cristianos exige que sea supera-

da la condición general de marginación social y que desaparezcan las va-

llas o círculos viciosos *convertidos en sistemas opuestos a la promoción colectiva*. La no violencia no puede desconocer —especialmente en América Latina— estos obstáculos sobre todo los que se levantan por la irrupción violenta de modelos políticos y económicos que favorecen a pequeñas minorías y se establecen invocando ciertos principios de seguridad que, cayendo en fatales excesos, restringen los derechos fundamentales de las personas y de la sociedad civil.

La no violencia jamás es una adquisición definitiva. Debe ser un quehacer permanente. Debe acercarse progresivamente la paz a través de una búsqueda que implique cambios de estructuras, transformación de actitudes espirituales y culturales, conversión humanista y un programa concreto. Este debe expresarse en todas las manifestaciones que exige la construcción de una nueva sociedad: renuncia a toda violencia mortal e ilegítima, denuncia de las violaciones de los derechos humanos; compromiso con la verdad; primacía de la solidaridad en las relaciones sociales; resistencia pacífica pero firme ante las injusticias institucionalizadas; anhelos de justicia que orienten nuestros pasos hacia una tierra nueva donde more la justicia, primicia del Reino de los cielos

En suma, la no violencia, al expresarse a través de una acción capaz de luchar por la justicia ~~sintener~~ que recurrir a la violencia, busca constituirse en un *modo de vida* fundado en el poder de la convicción, de los consensos democráticos y en nuestra propia responsabilidad social.

Una Alternativa para América

Por Domingo Namuncurá

"Nosotros definimos la no violencia activa fundamentalmente como una fuerza de liberación", afirma Domingo Namuncurá, miembro del Servicio Paz y Justicia, Serpaj, "Una fuerza que toma como valor absoluto al hombre y que se inspira en el pensamiento universal y principalmente en el cristiano", agrega.

A grandes rasgos, esa es la línea de trabajo de la institución latinoamericana. En Chile, el Serpaj trabaja en un nivel de servicio a las organizaciones populares, en la búsqueda de una reconstitución y consolidación del movimiento social. Pero al mismo tiempo otorga primordial importancia a la capacitación "en torno a la concepción de una nueva sociedad no violenta que nazca de la práctica del movimiento popular", explica Namuncurá.

Para Serpaj, esa nueva visión del hombre y su mundo se fundamenta en los postulados de la no violencia activa. Buscan el cambio social a través de medios pacíficos, impulsados por una fuerza que no pretende la aniquilación del enemigo, sino su conversión. "Por eso el arma estratégica de la no violencia activa es la conciencia", dice Namuncurá.

En el contexto latinoameri-



Domingo Namuncurá
- Serpaj Chile

cano, esta nueva forma de lucha adquiere especial significación con el surgimiento de regímenes autoritarios, según diagnostica Serpaj. Ellos enfrentan movimientos de resistencia civil activa que contienen elementos de no violencia activa. La materia prima de estos movimientos ha sido la solidaridad y defensa de los derechos humanos. "Aquí hay que reconocer que la Iglesia ha tenido una influencia muy fuerte con su mensaje de opción por los pobres y un no a la resignación", señala Namuncurá.

En el plano personal para Namuncurá, no violencia, cristianismo y fe son cosas inseparables. "De hecho yo llegué a la no violencia por una voca-

ción cristiana", dice, "y eso significa asumir en plenitud el sentido del amor cristiano, que es gratuito. Amar al enemigo es una de las tareas más difíciles, pero no imposible, porque no depende del otro sino de mí".

"Hay una figuración en eso de poner la otra mejilla. Su significado más profundo no es el de dejarse reprimir o humillar por el sólo hecho de hacerlo, sino para reflejar algo. Si uno es capaz de reflejar la indignidad de esa acción, de todas maneras llega a ese pequeño espacio de bondad que existe en el poderoso. No hay nunca que olvidar que el enemigo también es persona", reflexiona.

Pareciera ser muy fácil decir todo eso. Sin embargo, Domingo Namuncurá tiene "conocimiento de causa". Al ser detenido y torturado en un recinto secreto de la CNI pasó por una intensa prueba. "No fue fácil ser consecuente", reconoce, "pero ahí uno finalmente juzga los actos, no a las personas, que en el fondo son fruto de un sistema". Y agrega: "Lo que no quiere decir que claudique con el concepto de justicia. Hay una exigencia radical de la no violencia activa: la justicia tiene que llegar".



Servicio Paz y Justicia en América Latina
México 479 - Buenos Aires - República Argentina